

Trasluz

El militante

Ana VIQUEIRA

El militante fue, en tiempos, un especial tipo de persona, que jamás pasaba inadvertida por su aura de convicción política. En los años de la efervescencia, al militante se le reconocía no ya sólo en los mítines-fiesta: a los «de carné» se los identificaba en el autobús, el bar o cruzando la acera. De izquierdas, centro o derechas, al afiliado lo delataba su distintivo en forma de periódico, corte de pelo, pegatina o marca de pantalón. El santo y seña de la época era diferenciarse, y daba la impresión con tal arraigo ideológico, que el militante nace, y no se hace; que se lleva en la sangre y la genética, vamos.

Hoy, el teorema ha de sufrir forzosamente modificaciones, porque las bases de los partidos se han hecho a una efervescencia más de gaseosa, de anuncio publicitario.

Nadie discute ya en el autobús con quien coloca un «Alcázar» bajo el sobaco, frente al periódico progresista que antes se llevaba por bandera. Ni se tilda de burgués al que sale a tomar vinos al Fontán vestido de Adolfo Domínguez.

En fin, que los usos y costumbres se han desideologizado, afortunadamente, a medida que se sucedían las campañas electorales. El caso es que el militante ya no es tan puro y duro. Por muy disciplinado que sea en el pago de sus cuotas un afiliado del PSOE, es natural que prefiera en la actualidad coleccionar estampitas de la tapa del yogur, a llevar una pegatina del partido. «Por las cosas bien hechas», parece un eslogan más apto para anunciar la minipimer o el microondas del hogar, que para decir «aquí estoy yo, un socialista».

Al férreo e histórico comunista, si es asturiano de verdad, no le apetece en demasía ornamentar su pared con un poster del «Ahí está», ya que la Puerta de Alcalá queda allende Pajares. Al aliancista de pro es probable que no le entusiasme dar el do de pecho conservador con el soso y tan vetusto «Nuevos tiempos». Y, ni que decir tiene, el militante del CDS andará con tiento a la hora de presumir de que «El centro avanza», por aquello del retroceso en el 82.

Von Thyssen: «Decidiré, con ayuda de mi mujer, dentro de tres meses»

Madrid, Lid

El barón Thyssen-Bornemisza no decidirá antes de tres meses el destino de su colección artística, considerada como una de las más importantes del mundo. En el madrileño club «Siglo XXI», donde estuvo acompañado por su esposa, Carmen Cervera, Thyssen insistió en que, sea cual sea la ubicación definitiva de las 1.600 pinturas, la colección no debe fragmentarse. El Gobierno español ha ofrecido al multimillonario el palacio de Vistahermosa, próximo al Prado, para alojar su colección. Thyssen no se pronunció claramente sobre la oferta, pero criticó que el Prado, «mi museo favorito», «no está suficientemente limpio ni protegido».

En el coloquio, afirmó que la decisión sobre la colección que ahora alberga la «Villa Favorita» en Lugano (Suiza) será tomada «con ayuda de mi mujer». Necesita para ello un plazo de dos o tres meses. Intentará que sea «lo antes posible» pero no cree que se produzca antes de tres meses.

Es el único molinero que queda en este pueblo de Somiedo y durante más de medio siglo nunca dejó al valle sin pan ni fariñes

«Poldo el de Saliencia», siempre al grano

Saliencia (Somiedo),
Fernando CANELLADA

Leopoldo Alonso, de 79 años, vecino de Saliencia, en Somiedo, es uno de los pocos molineros que aún utilizan la fuerza del agua para su trabajo. Desde hace tiempo ya no muele el trigo que sus vecinos cultivaban, pero conserva con cariño la muela del molino.

«Ya no hay gente que venga al molino. Nadie tiene trigo; maíz, muy poco. Esto nunca dio dinero y ahora menos». Leopoldo Alonso durante toda su vida simultaneó las tareas de ganadería y agricultura con el molino. Esta antigua pieza pasó de generación en generación, ya desde su abuelo.

El viejo aparato dio pocos disgustos a los propietarios y casi siempre funcionó a buen ritmo. Actualmente es un instrumento en el recuerdo que se mueve de vez en cuando para unos pocos granos familiares. «El molino aguanta bien porque trabaja menos», cuenta Leopoldo.

Recuerda con cierta claridad, aunque en ocasiones se despista por problemas de riego sanguíneo, sus esfuerzos como molinero. «Nada. No se ganaba nada. Molías trigo y no ganabas para el gasto de casa». Poldo, como todos le conocen, también confía como el resto de sus vecinos en que los transportes por cable, los teleféricos que se van a instalar en Saliencia, sirvan para animar al pueblo.

Leopoldo Alonso, según cuenta, tiene una pequeña dificultad: su hijo, que será la próxima persona que herede el molino, no sabe utilizarlo. «No sabe nada de moler».

Con trigo de la zona

El molino sólo fue objeto de una reforma a lo largo de más de cien años. «Antes la muela estaba descubierta», recuerda Leopoldo, mientras muestra la madera que cubre las grandes piedras del molino. En los tiempos de mayor actividad la molienda concentraba en casa de Leopoldo a buena

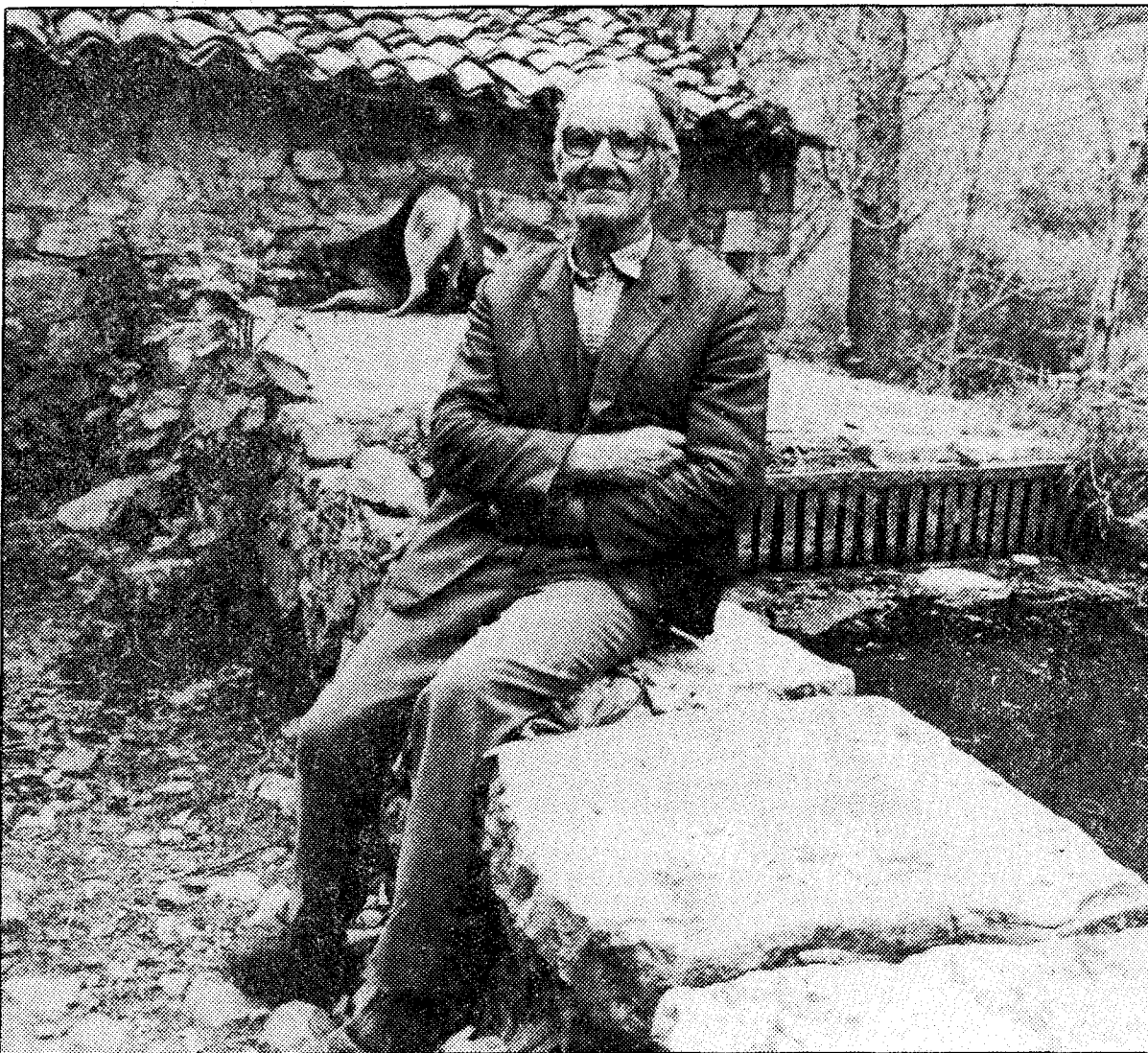


FOTO: JESUS FARFON

Leopoldo Alonso, más de medio siglo en el molino

parte de los vecinos de Saliencia, que aunque son pocos ahora, en otro tiempo eran muchos más y con mayor producción de cereales.

Pero los más grandes esfuerzos de «Poldo» fueron dedicados a la ganadería. Tenía las vacas en los pastos de La Mesa, a dos horas de camino de Saliencia. Durante el día trabajaba en el campo y con el molino y, al anochecer, iba a recoger el ganado. «Dormía en La Mesa con los animales y bajaba al amanecer. Eso era mucho. Ahora los jóvenes van a tenerlo más fácil, con el teleférico».

Llevaba la hierba al hombro

para los terneros y bajaba la leche con el mismo procedimiento. Así transcurrieron muchos años de la vida de Leopoldo Alonso, mientras la edad y el cuerpo se lo permitieron.

El molino de «Poldo» trituraba trigo cultivado en el mismo valle de Saliencia. Este pueblo de Somiedo, que está a 1.200 metros de altitud, aún no dispone de carretera. Por esta sencilla razón durante muchos años los propios vecinos de Saliencia preparaban y aún preparan, su pan de cada día. Para ello, estaba dispuesto el molino de Leopoldo.

«El pan, con trigo de Saliencia, sabe mejor. Es de muy buena

calidad». Durante los veranos el panadero llega sin dificultad a Saliencia, pero en el crudo invierno, cuando cubre la nieve y vuelve a hacerse el pan en casa, el molino de Leopoldo Alonso aumenta su actividad. Donde ahora hay verdes pastizales, cerca de Saliencia, antes los trigales ocupaban el terreno.

«Todo lo que salía del molino era más gustoso. Les fariñes salían riquísimas», recuerda Leopoldo Alonso, que desde hace más de un siglo tiene un molino familiar. «Sólo tuvo una avería seria, hace años, cuando hubo que cambiarle el peón y la salida del agua».

Seis de cada diez jóvenes opinan que la «mili» no sirve para nada

Los mozos portadores del SIDA no hacen el servicio militar

Madrid, Efe

El director del Hospital Militar Gómez Ulla, doctor Pedro Riobo, dijo ayer en el transcurso de la presentación de la reunión de investigación organizada por este centro, que los mozos portadores del virus SIDA son excluidos del servicio militar.

Para el responsable de la sanidad militar, la tendencia del SIDA detectado en este ámbito es la misma que en el resto de la sociedad española, es decir, en primer lugar va unido a la drogadicción y en segundo a la homosexualidad.

El servicio militar «carece de utilidad» para seis de cada diez reclutas, según se puso de manifiesto en el semanario «Problemática de la juventud», organizado en Toledo por el Ministerio de Defensa.

El teniente coronel Noguerras, uno de los organizadores del seminario, dijo a «Efe» que esta actitud negativa de los jóvenes hacia el servicio militar es patente en aquellos que durante «la mili desarrollan una actividad escasamente relacionada con su formación como soldado».

Ferlosio, doble candidato a los premios nacionales de Literatura

Madrid, Lid

Veintinueve obras han quedado finalistas para los premios nacionales de Literatura que se fallarán el próximo lunes en las modalidades de narrativa, ensayo y poesía. El escritor Rafael Sánchez Ferlosio es doble candidato por su novela «El testimonio de Yarfoz» y el ensayo «mientras no cambien los dioses nada ha cambiado».

El jurado dará a conocer su fallo el 1 de junio. El premio, dotado con 2.500.000 pesetas en cada uno de los tres apartados, se concederá por una obra publi-

cada en cualquiera de los idiomas del Estado español.

Entre los nueve finalistas de la modalidad de poesía figuran Francisco Brines, con «El otoño de las rosas»; Narcis Comadira, con «Enigma»; Luis González Tosar, con «A canero cheo»; y el vasco Joxé Agustín Arrieta.

También son nueve las obras de narrativa que han llegado a la final. Además de Sánchez Ferlosio, figuran Eduardo Mendoza («La ciudad de los prodigios»), Juan Goytisolo («En los reinos de Taifa») y «Burdeos», de Soledad Puértolas.



Una chilena, miss Universo. La chilena Cecilia Bolocco, de veintidós años, obtuvo ayer el título de miss Universo, primero que consigue una representante de este país. Otras dos sudamericanas figuran entre sus damas de honor. Cecilia, que desea convertirse en diseñadora de moda, tiene un premio de unos veintinueve millones de pesetas y premios que incluyen un coche deportivo, diamantes, abrigos de pieles y abundante ropa. Su novio, un industrial dueño de una fábrica de bicicletas, declaró que estaba seguro de que iba a ganar y aseguró que «no pienso perderla. Voy a estar siempre con ella». Alejandro Lasen, que así se llama, manifestó que «nos casaremos apenas podamos».

JOSE MARIA TORTOSA Navarro, subteniente del Ejército agraciado con 383 millones de pesetas en un sorteo de la lotería primitiva, recibió ayer por medio de un representante el cheque con esa cantidad de manos de la delegada del Patronato de Apuestas Mutuas. Tortosa, al igual que su esposa y sus tres hijos, se encuentra en paradero desconocido en la Península desde que el pasado 7 de mayo resultó agraciado con el premio. El talón se eleva a 383.197.656 pesetas, que incluye un premio de seis aciertos, doce de cinco y quince de cuatro, en un boleto de 28 apuestas. Tortosa, destinado en el regimiento mixto de Artillería número 32, ha solicitado ya oficialmente la baja del Ejército. Nada más conocer su fortuna, Tortosa trasladó a su mujer musulmana y a sus tres hijos fuera de Melilla, y en la actualidad se encuentra en paradero desconocido en algún lugar de la Península.

LAZARO GANCEDO, el alcalde más viejo de Euzkadi, con 87 años, se presenta a la reelección de su cargo en la localidad alavesa de Ayala. Gancedo, candidato por el PNV, lleva once años a cargo del municipio y tiene un dilatado historial político al haber sido autoridad municipal durante la República y el período democrático. El alcalde más viejo de España estrenó el bastón de mando en el municipio de Ayala en 1931, a las puertas de la II República española. Su primer mandato concluiría dos años después, cuando en 1933 pasó a manos de las gestoras. Al llegar la guerra huyó con su familia a Santander y posteriormente pasaron a Francia, donde Lázaro Gancedo permaneció quince años.

CHRISTIAN VEILLEUX, consejero de la región oriental francesa de Ródano-Alpes por el partido de extrema derecha Frente Nacional, ha propuesto la tipificación de un delito que podría denominarse «homi-sidio». Veilleux suplicó en un mitin de su partido celebrado en Chambéry la tipificación, para los casos de transmisión del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), de un delito «asimilable al homicidio voluntario». Incurrirían en tal delito las personas que mantengan relaciones sexuales sabiéndose seropositivas, según publicó ayer el diario parisien «Libération», de izquierda independiente.

FELIPE DE BORBON Y GRECIA visitó ayer el departamento de Defensa de Estados Unidos (Pentágono) y se entrevistó con el jefe de operaciones navales de la Armada norteamericana, almirante Huntington Hardisty. El heredero de la Corona española acudió al Pentágono acompañado por el comandante del buque escuela «Juan Sebastián Elcano» y los compañeros guardias marinas de su promoción naval. El Príncipe fue recibido por el almirante Hardisty en su despacho a quien le hizo entrega, en nombre de la tripulación del «Juan Sebastián Elcano», de un cañón dorado montado sobre una plataforma de madera.